

BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

Cantar de la campana de Huesca

Anónimo



Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Digitalizado por Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

ANÓNIMO

CANTAR DE LA CAMPANA DE HUESCA

ÍNDICE:

TEXTO DE LA CRÓNICA DE SAN JUAN DE LA PEÑA
RECONSTRUCCIÓN DEL CANTAR
ROMANCE DE LA CAMPANA DE HUESCA

TEXTO DE LA CRÓNICA DE SAN JUAN DE LA PEÑA

1. «Et encontinent los aragoneses leuantaron rey a Don Remito et diéronle por muller la filla del conde de Piteus. Et por razon que sin es consello de los aragoneses los nauarros auian leuantado Rey, empeçaron de hauer malquerencia unos contra otros. Et aquesti Don Remiro fue muyt buen rey et muyt francho a los fidalgos, de manera que muytos de los lugares del Regno dio a nobles et caualleros, et por esto no lo precioron res. Et fazian guerras entre si mismos en el Regno et matauan et robauan las gentes del Regno. Et por el Rey que non querian cessar aquesto et fue puesto en gran perplexidat como daria remedio a tanta perdicion del su Regno et non osaua aquesto reuelar a ninguno.

2. Et por dar remedio al su Regno embio un mensagero al su monesterio de Sant Ponz de Tomeras, con letras al su maestro, clamado forçado que era seydo, porque ys costumbre et regla de monges negros que a todo nouicio que era en la Orden dan un monge de los ancianos por maestro. Et segun la persona de aquesti Don Remiro que merecia dieronli el maestro muyt bueno et grant sauio; en las quales letras, recontaua el estamiento del su Regno et mala vida que passaua con los mayores del su Regno rogándole que le consellasse lo que faria.

3. El maestro con grant plazer que hauia recibidas las letras pensó que sería irregular si le

consellaua que fizies justicia, clamó el mensagero al huerto en el qual hauia muytas coles et sacó un ganiueta que tenia, et teniendo la letra en la mano et leyendo, talló todas las coles mayores que yeran en el huerto, et fincoron las solas chicas; et dixole al mesagero: «Vete al mi señor el Rey et dile lo que has visto, que no te do otra respuesta.»

4. El qual mesagero con desplacer que respuesta non le auia dada, vino al Rey et recontole que respuesta ninguna non le hauia querido fazer, de la qual cosa el rey fue muit despagado, pero quando conto la manera que hauia visto, penso en si mesmo quel huerto podia seer el su Regno, las colles yeran las gentes del su Regno. Et dixo por fer buenas colles, carne y a menester. Et luego de continent enuio letras por el Regno a nobles, caualleros, et lugares que fuessen a Corts a Huesca, metiendo fama que una campana queria fazer en Huesca que de todo su Regno se oyesse, que maestros hauia de Francia que la farian; et aquesto oyeron los nobles et caualleros, dixeron: «Vayamos a veer aquella locura que nuestro Rey quiere fazer», como aquellos que lo preciauan poco.

5. Et quando fueron en Huesca hizo el rey perellar ciertos et secretos hombres en su cambra armados, que fiziessen lo quel les mandaria. Et quando venian los ricos hombres mandauales clamar uno a uno a consello, et como entrauan assi los mandaua descabeçar en su cambra. Pero clamaua aquellos que le yeran culpables, de guisa que XII ricos hombres et otros caualleros escabeço ante que comies, et auria todos los otros caualleros assi mesmo descabeçado, si non por qual manera que fue que lo sintieron, que yeran de fuera et fuyeron.

6. De los quales muertos ende hauia los V que yeran del linage de Luna, Lope Ferrench, Rui Ximenez, Pero Martinez, Ferrando et Gomez de Luna; Ferriz de Liçana, Pedro Vergua, Gil Datrosillo, Pero Cornel, Garcia de Bidaure, Garcia de Penya et Remon de Fozes; Petro de Luesia, Miguel Azlor et Sancho Fontana, caualleros. Et aquellos muertos, no podieron los otros hauer que yeran foydos, sosegó su Regno en paz.

RECONSTRUCCIÓN DEL CANTAR

Los aragoneses proclaman rey. Rebeldía de los nobles

Et encontinent los aragoneses leuataron rey
et dieronle por muller la filla del conde de Piteus.
Et por razón que sines consello de los aragoneses
los nauarros auian leuantado rey,
empeçaron unos contra otros de malquerencia hauer.

Et aquesti Don Remiro fue muyt buen rey
et muyt francho a los fidalgos, de manere
que muytos de los lugares del Regne, dio a nobles et caualleros
et por esto no lo precioron res.

Et fazian guerras entre si mismos en el Regne
et matauan et robauan las gentes del Regne.
Et por el rey que a questo cessar non querien
et fue puesto en gran perplexidat como darie.

El rey envía un mensajero al monje Forzado

Et por dar remedio al su Regno
enbio un mensajero al su monesterio
con letras al su maestro
porque yes costumbre et regla de monges negros
que a todo novicio dan un monge por maestro,
diéronli el maestro grant sauio et muyt bueno.
En las quales letras recontauale el estamiento
et mala vida que passaua con los mayores del su regno,
rogándole que le diesse consello.

Consejo del monje

El maestro con grant plazer
las letras recibidas habié
pensó si le consellaua, que justicia fiziés;
clamo el mensajero al huert
en el cual muchas coles hauie
et saco un ganiuert

et teniendo la letra en la mano et leyend
tallo todas las coles mayores que yeran en el huert,
et dixole al mesager:
-«Vete al mi señor el Rey
et dile lo que has fer.»

El mensajero vuelve sin respuesta

El qual mesagero con desplacer
que respuesta no le auia dada, vinose al rey
et recontolo que respuesta non le auia querido fer,
de la qual cosa el rey mui despagado fue,
pero quando conto la maner
penso en si menno quel huerto su regno podia seer:
las coles yeran las gentes.
Et dixo: «Por fer buenas coles, carne y a menester.»

Convocatoria de las cortes

Et luego de continent
enuio letras por el regne
a nobles, caualleros et lugares que fuessen
a corts a Huesca, que una campana queria fer
que de todo su regno se oyesse,
que maestros en Francia hauie
que la sabrian fer.
Et a questo oyeron los nobles et cauallers,
dixeron: «Vayamos a veer
aquella locura que nuestro rey quiere fer»,
como aquellos que non lo preciaban res.

Justicia del rey

Et quando fueron en Huesca, fizo el rey perellar
ciertos et secretos hombres en su cambra armats
que fiziesen lo quel ia les mandar.
Et quando venian los ricos hombres mondauales clamar
uno a uno, a consello en su cambra fazia pasar
et como entrauan assi los mandaua descaueçar,
pero clamaba aquellos que le yeran culpables.

Algunos huyen

Escabeço XII ricos hombres et otros caualleros,
et auria todos los otros descabeçado assi mesmo,
si no por qual manera que fue que lo sintieron,
que yeran de fuera et fuyeron.

Nómina de ejecutados

De los quales muertos, ende V habié
que yeran del linage de Luna: Lope Ferrench,
Rui Ximénez, Pero Martínez, Ferrando et Gomez de Luna,
Ferriz de Liçana, Pedro Vergua, Gil Datrosillo, Pedro Cornel,
Garcia de Bidaurre, Garcia de Penya et Remon Fozes;
Petro de Luesia, Miguel Azlor et Sancho Fontana, cauallers,
Et aquellos muertos no podieron los otros hauer,
que yeran foydos, sosego en paz su regne.

ROMANCE DE LA CAMPANA DE HUESCA

Don Ramiro de Aragón,
el rey Monje que llamaban,
caballeros de su reino
mucho le menospreciaban:
porque era manso y humilde
y no sabidor en armas,
muchos se burlaban d'el
y su mandar no guardaban.

Sintiéndose deshonorado,
un mensajero enviava
al abad de Santo Ponce,
que fue el que le criara,
para que le de consejo,
que ninguno le acataba.
El Abad, que sabio era,
al mensajero tomara:

metióle dentro una huerta,
y sin decirle palabra,
afilado un cuchillito,
las ramas altas cortaba,
aquellas que eran mayores,
que a otras sobrepujaban.
Díjole que se volviese,
que mas respuesta no daba.

El mensajero sañoso
al Rey así lo contara,
cómo el abad de San Ponce
de su carta no curaba.

El rey bien pensó en aquello,
que tal respuesta le daba:
luego hizo llamamiento,
so pena de la su saña,
que cualquier hombre de estima
venga luego a la su sala,
porque determina hacer
una muy rica campana,
que se oiga por todo el reino
y sonase en toda España.

Venidos los ricos hombres,
se reían burlaban
dél, y de aquel apellido,
para lo cual los llamaba;
y siendo allí todos juntos,
uno a uno los tomara,
y en un secreto aposento
cuerdamente los entrara,
do cortó quince cabezas,
que eran las mas estimadas,
y mostrólas a los hijos
que a sus padres aguardaban,
diciendo haría lo mismo
de cuantos no le acataban.
Así fue temido el Monje
con el son de la campana.

(Timoneda, Rosa española.-Wolf, Rosa de romances.)

Edición digital a cargo de
Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008